

## **EL ROSTRO**

### **EL ROSTRO QUE DIOS TALLO Y YO VEO EN MI ALMA**

El enjuto rostro que ve mi alma, es ese rostro tan particular que Dios cincelo...  
El cincel que Dios uso, es un cincel celestial, para este Rostro que veo fuera cincelado...  
En el tiempo, con cincel de calor serrano, con vientos fuertes y suaves brisas de amaneceres...  
También uso el frío intenso de crudos inviernos, con día de lluvias y otros con nieves de algodón...  
EL ROSTRO, fue tomando su estado actual después de muchos caminos serranos devorados...  
A paso de mula y con el apuro de llevar al prójimo, el alivio a sus dolores...

Después de la cuesta, allí en el valle un hilo de humo deja escapar la chimenea del rancho...  
Desmonta, deja la mula atada, se acerca a la puerta, lo recibe un hombre joven aún...  
El rostro demostraba alegría y cansancio, en la cama la parturienta abraza a su hijo...  
La matrona lo saluda, y dice que todo esta bien, Él le indica a joven padre, que de hinojos rece...  
Seca entonces el rostro de la Madre, alivia su miedo y dolor allí de hinojos reza al Padre...  
Hubo muchos otros nacimientos en el camino del Rostro que ve mi alma...

También cincelo Dios ese Rostro con otros cinceles, los del dolor, la soledad...  
El rostro montado a lomo de mula, iba...iba...e iba, llevando a los alejado de Dios...  
El mensaje que el Padre le pidió anunciar, un rancherío, un rancho, un pastor solitario...  
Él les acercaba el mensaje de amor del Padre a sus hijos, Bautizando, Confirmando, o tan solo...  
Tomando unos amargos mientras de Dios les hablaba, hubo algún renegado, por él a Dios pedía...  
Al tiempo el "redomón" caí de hinojo como tantos lo hacían ante Jesús, y decía sumiso...  
Deme usted la bendición y que Dios me perdone, aquella callosa mano de Dios la Bendición daba...

Aquel divino cincel, el Rostro modelaba, cuando a media tarde desmontaba frente al rancho...  
Adentro el dolor del enfermo que sabía iba a la casa del Padre, partiría, no quería partir aún...  
Pedía solo estar con él, a los demás a rezar ponía de hinojos frente a la Imagen de María...  
Allí en lo secreto al enfermo asistía, y al salir solía decirles a los familiares: "él quiere verlos"...  
Un tiempo después el llanto de los dolientes anunciaba que al cielo un hijo de Dios partió...  
Cinceló Dios con dolores ese Rostro, cuando llegaba a dar la Unción al postrado en lecho...  
De hinojos rezaba junto al enfermo, horas y hubo días enteros para lograr el alivio del mal...

Sin importar las inclemencias del tiempo que azotarían su cuerpo y su rostro, a lomo de mula...  
Iba en busca de ovejas, a semejanza de aquel que siendo Hijo de Dios, se abajara hasta la cruz...  
Cuando en Domingo llegaba a un rancherío, encontraba todo dispuesto para la Misa...  
Los pastorcillos al verlo daban aviso y aquellos deseosos del Pan de Vida, armaban el Altar...  
Bajo la enramada, o en sala según fuera el tiempo, antes entre mate y mate, la Confesión...  
Los fieles veían en la Humildad, un Templo de Dios, la Misa les devolvía la dignidad de hijos...

Modelo Dios ese Rostro con cinceles diversos y no podía la parca cortar el hilado de su vida...  
Mortificó su cuerpo con enfermedades a semejanza de ellos, sus hijos, como llamaba a los fieles...  
Sufrió en carne propia lepra y sus secuelas, porque aquellos leprosos también eran hijos de Dios...  
Al igual que Job, nada pudo manchar su Alma que Dios ya había destinado a la Santidad...

Así José Gabriel del Rosario Brochero, el cura gaucho cuyo Rostro describo, mientras viajaba...  
Por las Sierras de su Pago Natal, pergeñaba en su mente, caminos, acueductos, hospitales...  
Muchas de esas obras las pudo ver, como Él decía, "No alcanza con decir lo voy a hacer..."  
"Él lo hacía y decía después, aquí está..."

De esa figura vestida de oscuro y su sombrero al tono dejaban a quienes miraban aquellos ojos...  
Una Paz que solo dejan aquellos ojos cuya luz, nace de un alma Santa...  
Sus labios siempre mostraron con fríos o calores, con sol o con lluvia, esa Su Sonrisa de amor...  
Que solo un corazón que ha amado a los suyos más que a si mismo...  
El Rostro que Dios Tallo con cinceles divinos, me permiten decir: BROCHERO CURA SANTO, AMÉN.

\*\*\*\*\*

Hoy SANTO CURA GAUCHO, JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO BROCHERO, cien años después La Iglesia  
te hizo SANTO, y muchas veces se oyeron "vamos a hacer..." cuanto dolor del alma mía al escuchar  
esas palabras..., cuanta vergüenza por ti, Santo Varón de Dios...

lorenzo 16/10/2016